

Douglas Hernández Zárraga

Douglas Rafael Hernández Zárraga, nacido el 10 de diciembre de 1956 en Coro, Estado Falcón, Venezuela, ha dedicado parte de vida al arte y a la conservación del patrimonio cultural. Su formación académica como Licenciado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles, junto con su título como Técnico Superior Universitario, entre cursos y talleres libres de carpintería y de conservación y restauración de bienes culturales le han proporcionado base para desarrollarse como artista visual, pintor, escultor y muralista. A lo largo de su carrera se ha afianzado un gran compromiso con el fomento del arte y la conservación del legado cultural en general. El muralismo ha sido uno de sus principales focos de acción, a través del grupo "Arte en la Calle," con creación de murales diversos, en el que destaca "El muro más alto de Venezuela", obra monumental ubicada en Falcón-Venezuela, en la populosa urbanización "Cruz Verde", de la ciudad de Coro. Su trayectoria artística es variada y multifacética. Ha organizado y desarrollado talleres libres de formación artística, promoviendo la educación y la práctica del arte contemporáneo en diversos formatos. Entre sus contribuciones destacan talleres teórico-prácticos de escultura y de conservación y restauración de pintura mural, que no solo han instruido a nuevos artistas, sino que también han aportado técnicas históricas fundamentales para la cultura venezolana. Su papel como docente en la carrera de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles en la Universidad Francisco de Miranda ha sido esencial para formar a las nuevas generaciones de conservadores.

Conversación con Douglas Hernández, docente del programa de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles - UNEFM

Humberto Trómpiz Valles

La referencia empírica aunque sea mínima, siempre será valiosa para aproximarse al desenvolvimiento histórico de una institución. A tal efecto, vamos a comentar la tertulia realizada en los espacios de la Revista CONSERVARTE con el docente Douglas Hernández, adscrito al Programa de "Conservación y restauración de bienes culturales muebles" de la UNEFM; el 4 de mayo de 2025. El licenciado Hernández nacido en Coro en 1957, es un trabajador multifacético donde se combinan el arte, los oficios y la docencia. Ha sido carpintero, Técnico Superior Universitario, escultor, muralista y licenciado en Conservación de bienes muebles y docente universitario, Tales atributos lo convierte una fuente viva de primer orden, para la heurística sobre el programa de conservación. Nadie está más preparado que un artista plástico para evaluar los perfiles estéticos de una obra que se debe restaura y conservar. Al mismo tiempo, como docente nos proporciona una idea sobre la formación del recurso humano académico y sobre la teleología del el programa en cuestión. La presente conversación la enfocamos sobre la experiencia formativa y creativa del referido artista, así como también. su desenvolvimiento como docente del Programa de Conservación-UNEFM En ella, nos asomamos a la

cosmovisión tanto artística como docente de nuestro personaje. Su papel como docente en la carrera de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles en la Universidad Francisco de Miranda ha sido esencial para formar a las nuevas generaciones de conservadores. Nuestro contertulio cerró la conversa con su "Oración a la Conservación", siendo ésta la manera poética que el artista-docente asumió para manifestar sus creencias conservacionistas.

En conclusión, el lector encontrara en esta conversa con el profesor Hernández, datos empíricos sobre la formación de los conservadores que aniden en nuestra UNEFM, al mismo tiempo sobre algunos aspectos ontológicos del Programa de Conservación. Por ultimo esta conversa nos anima a seguir la tertulia con otros docentes de la carrera en referencia, a fin de irnos aproximando a los variables subjetivas y objetivas que puedan torpedear o catapultar el referido Programa de Conservación de la UNEFM.

LA CONVERSA

Humberto Trómpiz Valles (HTV)
Douglas Hernández Zárraga (DHZ)

HTV: Tu vida ha estado marcada por tres aspectos principales: la creación artística, la conservación y restauración, y la docencia. **¿Cómo se entrelazan estos aspectos en su trayectoria personal y profesional?**

DHZ: Estos tres aspectos han sido fundamentales para mí. La creación artística me ha permitido expresar mis ideas y emociones a través de obras de arte, mientras que la conservación y restauración son esenciales para proteger nuestra herencia cultural y la docencia me brinda la oportunidad de transmitir mis conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones, asegurando que continúen el legado de la conservación.

HTV: Hablando de creación artística, **¿Puede compartir alguna experiencia significativa que haya tenido en este ámbito?**

DHZ: Con el grupo mural "Arte en la calle" conformado por el artista visual Wilmer Gutiérrez y mi persona en colaboración con el Licenciado Darío Medina, quien en ese momento era director del Instituto de Cultura del Estado Falcón (INCUDEF) pintamos lo que se ha considerado el mural más alto de Venezuela, "El Encuentro de Tres Mundos", en un tanque depósito de agua en la urbanización Cruz Verde de Coro, una obra monumental que mide más de 50 metros de altura por 38 metros de circunferencia. Este mural no solo fue un hito artístico, sino también un símbolo de unidad y diversidad cultural.



HTV: ¿Cómo ha sido el desarrollo de tu experiencia como restaurador?

DHZ: Mis pasos en el mundo de la restauración comienzan en 1997 al participar en el primer taller de restauración de pintura mural de técnicas tradicionales en la Villa Santa Inés, Sede del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) en Caracas y luego en el IPC formé parte del equipo técnico de restauración en el que pude adquirir y ampliar mis conocimientos por medio de charlas, conferencia, talleres y cursos que se realizaban tanto nacional como internacionalmente (Venezuela, Panamá, Cuba, Colombia). Como funcionario del IPC rescatamos las pinturas mural de su sede en Caracas, participamos en la restauración del plafón de la cúpula del Teatro Municipal de Caracas, tuve la oportunidad de supervisar los procesos de restauración de los techos del Panteón Nacional y en el Palacio Federal Legislativo de las pinturas de la cúpula (la Batalla de Carabobo) y pinturas murales y decorativas, participe como instructor y restaurador en la restauración del artesonado de la Iglesia San Francisco de Coro. Mi tesis de grado fue para optar a la licenciatura en Conservación y restauración fue sobre procesos de conservación y restauración del retablo principal de la catedral de Coro.

HTV: ¿Cuál ha sido tu aporte en el campo del arte y de la conservación de bienes culturales?

DHZ: En mi trayectoria he tenido la oportunidad individualmente o en colaboraciones de organizar, dirigir e impartir talleres libres de formación artística, talleres teórico-prácticos de pintura, escultura, por ejemplo uno de ellos fue un taller para niños y jóvenes de la población de Taratara, que dio como resultado la escultura del mastodonte en la entrada de dicha población. Así como

también talleres de conservación y restauración de pintura mural y de madera policromada, por ejemplo en el "Taller de restauración Policromía" en Coro fui instructor para la restauración del artesonado de la Iglesia de San Francisco. Estos aspectos los refuerzo como docente en el programa académico "Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles" en la Universidad Francisco de Miranda.

HTV: ¿Cómo te vinculas y cuál ha sido tu experiencia en la Universidad y tu papel en la formación de licenciados en conservación y restauración de bienes culturales muebles?

DHZ: Para el año 2004 siendo rectora de la UNEFM la profesora María Elvira Gómez y la dirección de cultura la ejercía el licenciado Darío Medina, quien solicitó mi incorporación en dicha dependencia en comisión de servicio, para atender aspectos relacionados con la colección Alberto Henríquez. Fue para ese momento cuando surge la propuesta de creación de la carrera de técnico superior en restauración de bienes muebles y la licenciatura en conservación de bienes muebles de la UNEFM por la arquitecto restauradora Josennya Noroño y se crea por el Consejo Universitario la primera comisión para elaborar el proyecto para dichas carreras en la cual formé parte en los primeros momentos que posteriormente tuve que dejar por cumplir compromisos en el Instituto del patrimonio en Caracas para el cual laboraba como personal fijo. Para el año 2008, cuando da inicio el programa académico CRBCM, me incorporo en este programa académico para formar parte del personal como apoyo técnico en el área de conservación y restauración, por invitación que me hiciera su primer director, el Dr. Nohe Gilson, siendo para ese entonces decano de educación el profesor Luis Dovale Prado. Para rememorar ese regreso, cito lo dicho por el Dr. Gilson en su artículo "Unas palabras pintadas para Douglas":

> … vuelve a la universidad por cumplir esos sueños en el año 2008, con un cargo administrativo como asistente de laboratorio del programa de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles, y hay que decirlo, fue y es más que ello, gracias a él se dotaron con mobiliario dañados traídos del FOPE para crear el primer intento de laboratorio del programa en el balcón de los Arcaya… por lo que además se me dio la oportunidad de asumí funciones de docente en algunas asignaturas del programa como por ejemplo: "Principios fundamentales de la conservación y restauración de Bienes Culturales Muebles" a los bachilleres del curso propedéutico, Técnicas artísticas, y asistiendo como apoyo técnico en otras unidades curriculares y hasta los actuales momento en los que imparto los Núcleos I y II de Obra de Caballete.

HTV: La Universidad Francisco de Miranda es la única en nuestro país que otorga el título de Licenciado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles. Esto le da una gran importancia a nuestra labor educativa, no solo para formar profesionales, sino también para preservar nuestro patrimonio cultural.

DHZ: Mi labor como educador refleja su intención de transmitir no solo habilidades prácticas, sino también un amor por el patrimonio cultural que perdure en sus estudiantes. A través de talleres teóricos y prácticos, ha incentivado a nuevas generaciones a involucrarse en la conservación y apreciación del arte.

HTV: Ha mencionado que su labor en la UNEFM le ha permitido ser un multiplicador de conocimiento. **¿Cómo ve el papel de la educación en la conservación del patrimonio cultural?**

DHZ: La educación es crucial. A través de la enseñanza, no solo comparto técnicas y conocimientos, sino que también intento inspirar a mis estudiantes para que se conviertan en defensores de nuestro patrimonio. En un mundo donde enfrentamos constantes desafíos culturales, es vital que las nuevas generaciones se sientan comprometidas con la preservación.

HTV: Finalmente, **¿Qué legado espera dejar a sus estudiantes y a la comunidad en general?**

DHZ: Mi mayor deseo es que mis estudiantes comprendan la importancia de su labor y se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. Espero que sigan inspirando a otros y que nuestras riquezas culturales perduren para las generaciones futuras, asegurando que la historia y la herencia cultural de nuestro país florezcan.

ORACION A LA OBRA DE ARTE

Obra; sublime creación concebida por fuerza y gracia del artista.
Permíteme descubrir tus secretos y entrar en tu íntima originalidad.
Permíteme el acceso a la información para saber todo sobre ti y establecer criterios de intervención ajustados a los requerimientos por ti exigidos para tu conservación.
Permíteme creer y confluir en tu universal contexto, que te confieren las distintas instancias históricas, estéticas y funcionales.
Permíteme la conciencia necesaria para establecer límites de acción ajustados a los principios de la conservación.
Permíteme el respeto ante tu originalidad, considerara los recursos, técnicas y materiales, su naturaleza, composición y tu compatibilidad con ellos.
Permíteme suprimir y separa la mugre indeseable, de la pátina que el paso del tiempo te confiere y que resalta tu carácter.
Permite que la intervención sea apenas percibida y deje mostrar tu nobleza.
Permíteme alejarte del falso histórico porque niega la posibilidad de recrear hechos verdaderos, trunca y castra la imaginación.
Permíteme declararme en constante rebeldía contra la violencia de los agentes de deterioro que compiten permanentemente por establecer su dominio sobre tu pureza.
Permíteme invocar las fuerzas de la ética para tu conservación.
Permíteme abordarte con paciencia de santo, tocarte con la mirada de un soñador y declararme en tu permanente guardián de honor.
Permíteme ser tu amigo.
Douglas Hernández